

Por María Isabel Paz
(mpaz@usfq.edu.ec)

Una guía de liderazgo para educadores

Image Credit: <https://www.officevibe.com/employee-engagement-solution/leadership>



¿Soy líder? Me pregunto. A muchos de nosotros nos cuesta enfrentar el carácter de líder. Sin embargo, es algo especial que hay que descubrir e incentivar en uno mismo. En la docencia, el ser líder no necesariamente significa que tienes un rol de autoridad, pues puedes implementar el liderazgo desde tu posición de trabajo.

Reflexionemos sobre lo que implica ser líder. Una persona que practica el liderazgo en su trabajo es una persona comprometida con el lugar en el que trabaja. El líder no nace, se hace, y eso requiere una inversión a largo plazo, la cual compartes entre tú y tu empresa. Buscar ser líder te lleva a alinearte con la misión del lugar, a cultivar a las personas que te rodean y a no enfocarte en los procesos, sino

hacer hincapié en las relaciones humanas. Ser líder crea una simbiosis entre tu trabajo y tu identidad.

¿Quieres ser líder?

James Soto Anthony (2017) describe en su libro *Challenges in Higher Education Leadership* los puntos clave para un buen rol en liderazgo:

- L** (listen) - escucha
- E** (encourage) - apoya
- A** (adapt) - adapta
- D** (distribute and delegate) - distribuye y delega
- E** (evaluate) - evalúa
- R** (reframe) - reorganiza

Escuchar para ser buen líder implica que debes preguntar las cosas que quieres saber y las que no

quieres saber. Significa entender el verdadero significado de las cosas buscando comprender la verdad 'implícita' detrás de las mismas. Escuchar las cosas viendo quién las dice, cuándo las dice y por qué las dice. Saber escuchar y entender cómo procesar esa información es clave. En clase podemos hacer a los estudiantes preguntas directas sobre nuestro rol como educadores, con el fin de escuchar nuestras debilidades, así como nuestras fortalezas, como profesores.

Buscar ser líder te lleva a alinearte con la misión del lugar, a cultivar a las personas que te rodean y a no enfocarte en los procesos, sino hacer hincapié en las relaciones humanas.

En clase podemos apoyar a los estudiantes a sobresalir, a arriesgarse a buscar soluciones alternas a los problemas que enfrentan, a tomar ellos las riendas sobre su educación.

Apoyar dentro de un rol de liderazgo es buscar crear personas empoderadas. Las personas que nos rodean, al sentirse apoyadas, pueden ser más propensas a tomar riesgos y ver nuevas oportunidades de crecimiento, las cuales no harían sin ese apoyo. En clase podemos apoyar a los estudiantes a sobresalir, a arriesgarse a buscar soluciones alternas a los problemas que enfrentan, a tomar ellos las riendas sobre su educación.

Adáptate, sé flexible sin comprometer los valores éticos ni morales. Tienes que saber que nadie es perfectamente feliz con lo que tiene. Las condiciones del trabajo cambian constantemente. ¿Qué se puede hacer para adaptarse de mejor manera? Prepárate para hacer decisiones que fracasan, y del fracaso aprende a reevaluarte, a cambiar nuevamente.

Atrévete a tomar nuevos retos de enseñanza, practica incorporar distintas metodologías para que tus estudiantes aprendan de una manera diferente, adáptate al cambio constante de la nueva generación.

Distribuye y delega responsabilidades con un propósito, enfocado en desarrollar profesionales interesados en ser líderes. Crea reglas y políticas claras incentivando



En clase podemos hacer a los estudiantes preguntas directas sobre nuestro rol como educadores, con el fin de escuchar nuestras debilidades, así como nuestras fortalezas.

procesos grupales, a fin de poder trabajar como equipo.

Busca crear grupos interdisciplinarios que te aporten con ideas diferentes, y escucha las nuevas recomendaciones que tus delegados traen a la mesa. Saber delegar y distribuir tareas ayudará a que tu trabajo sea más eficiente, ya que estás compartiendo la responsabilidad entre varios.

Evalúa tu liderazgo con estrategias globales que tengan una visión a futuro, tomando en cuenta la condición del presente. No medir los resultados no ayuda, ya que trabajas sobre realidades inciertas. Es por eso que debes crear mecanismos para poner los resultados en una base de datos y medir la información con un propósito de ser mejor. La evaluación debe ser constante, porque el tiempo siempre es corto.

Finalmente, reorganiza tus estrategias de liderazgo con el fin de encontrar en las enseñanzas una oportunidad, más aún en tiempos difíciles. Procura no ver las cosas de manera negativa, así verás el mundo de una manera diferente. Replantea tus errores para no seguirlos cometiendo y que estos mismos te sigan perjudicando.

Aplica estas estrategias desde tu posición de trabajo, sé un mejor líder y enseña a la gente que te rodea a ser líderes positivos también.

Referencia

Soto, A.J. (2017). *Challenges in Higher Education Leadership*. New York, NY: Ruthledge.